

un *Diccionario* de las lenguas latina, italiana, etc., que ha tenido una boga inmensa, y que es vulgarmente conocido con el nombre de *Calepino*. Este diccionario apareció por primera vez en 1502, en folio. El autor lo completó en 1509. Después se han hecho numerosas ediciones y se le ha añadido la traducción de las palabras latinas en ocho y aun en once lenguas. (Véanse PASERACIO, LA CERDA, CHIFFLET, FACCIOLATI.) El nombre de *Calepino* se ha extendido á toda clase de vocabularios.

CALIARI, familia italiana que ha producido muchos pintores. El más hábil es Pablo Caliari, conocido con el nombre de Pablo Veronés. Véase VERONÉS.

CALICRATES, escultor célebre en la antigüedad por varias obras de una delicadeza maravillosa.

CALICRATES, arquitecto griego que vivía en Atenas en el año 44 antes de Jesucristo. De orden de Pericles construyó el famoso templo llamado el Partenon, cuyos adornos y esculturas dirigió Fidias.

CALICRÁTIDES, general laccedemónico que consiguió muchas victorias contra los Atenienses, y fué muerto en un combate naval en el año 406 antes de Jesucristo. Su grandeza de alma igualaba á su valor.

CALIGULA (CAYO CÉSAR AUGUSTO GERMÁNICO, APELLIDADO), tercer emperador romano, hijo de Germánico y de Agripina y sobrino de Tiberio, fué adoptado por este y le sucedió el año 37 de la era cristiana, á la edad de 25 años. Los primeros meses de su reinado fueron dichosos; pero de resultas de una enfermedad originada por sus desórdenes y que se cree alteró su razón, se entregó á todos los excesos de la locura, del orgullo y de la crueldad. Quiso ser adorado como un dios, hizo que le celebrasen triunfos de victorias imaginarias, dió el título de cónsul á un caballo que quería mucho, tuvo comercio incestuoso con sus hermanas, estableció sitios de prostitución hasta en su mismo palacio; hizo perecer á los ciudadanos más recomendables y ricos con objeto de apropiarse sus riquezas, y no quiso exceptuar ni á sus más próximos parientes. En su furor deseaba, según se dice, que el pueblo romano no tuviese más que una cabeza para poder cortársela de un solo golpe. Su odio se extendía hasta los muertos; hubiera querido aniquilar todas las obras de Homero, de Virgilio y de Tito Livio. Por último se formó una conspiración contra este monstruo, y Chereas, tribuno de las guardias pretorianas, libró de él al género humano, el año 41 de Jesucristo. Este reinado no presenta por otra parte ningún acontecimiento importante. El sobrenombre CALIGULA le provino de un pequeño botín, CALICA, que servía de calzado á los soldados, y que él llevaba continuamente en su infancia. Suetonio ha escrito su vida.

CALIMACO, célebre poeta y literato griego, nació en Cirene en el siglo IV, murió por los años 270 antes de Jesucristo; enseñó en un principio las bellas letras en Eleusis, luego en Atenas; llamado después á Alejandría por Tolomeo Filadelfo, dió lecciones de poesía en el Museo. Apolonio de Rodas se formó en su escuela. Había compuesto poemas en casi todos los géneros, obras de historia, de gramática y de literatura; pero sobresalía principalmente en la elegía. De todos sus escritos

no han llegado hasta nosotros sino algunos *Himnos*, compuestos para las fiestas de los dioses, epigramas y varios fragmentos. En sus poesías se encuentra más elegancia y erudición que genio; son muy difíciles de entender. Se conoce además de él el *Ibis*, poema que compuso contra Apolonio, su antiguo discípulo, que se había mostrado ingrato hacia él (este poema ha sido imitado por Ovidio); la *Cabellera de Berenice*, traducido en versos latinos por Cátulo. La mejor edición de Calimaco es la de J. Augusto Ernesti, Leida, 1799. Ha sido traducido al francés varias veces.

CALIMACO EXPERIENS. Véase BUONACCOSI.

CALINICO, arquitecto, natural de Heliópolis en Egipto, inventó el fuego griego, y confió su secreto al emperador Constantino Pogonat, que con este socorro quemó en Cícique la escuadra de los Sarracenos. El secreto de Calinico se había perdido; pero hallado después por un francés, lo ofreció á Luis XV, que lo compró para sepultarlo en el olvido (1756).

CALIOPE, musa de la elocuencia y de la poesía heroica. Los poetas la llaman madre de Orfeo, de los coribantes y de las sirenas. Se la representa bajo la figura de una joven de aire majestuoso, la frente ceñida con una corona de oro; en una mano tiene una trompeta y en la otra un poema épico.

CALIPPE, astrónomo griego, natural de Cícique, inventó por los años 331 antes de Jesucristo un ciclo de 16 años que sustituyó al ciclo de 49 años ó número de oro, imaginado por Methon, con objeto de establecer con más exactitud las mismas posiciones del sol y de la luna. Este ciclo lleva el nombre de *Período calippico*.

CALIPSO, hija de Atlas ó del Océano, habitaba, según Homero, en la isla de Ogi-gia, donde recibió á Ulises, arrojado á ella por la tempestad. La diosa amó al héroe y le detuvo mucho tiempo en su isla; sin embargo, después de siete años, Ulises la dejó para reunirse con Penélope.

CALIROHE, nombre muy común en la fábula. Conocese sobre todo con este nombre á una hija del río Aqueloo, que se había casado con Alceon y que fué la causa involuntaria de su muerte, pidiéndole el fatal collar de Erifila. Véase ERIFILA.

CALISTENES, filósofo griego, discípulo y sobrino de Anaxágoras, nació en Olin-to, por los años 365 antes de Jesucristo, y siguió á Alejandro en sus expediciones. Behusó reconocer la divinidad del héroe, y aun tuvo la desgracia de disgustarle por algunas bromas. Acusósele poco después de hallarse envuelto en una conspiración y fué encerrado, según se dice, en una caja de hierro, y muerto por Caríates en Bactriana, 328 años antes de Jesucristo. Había principiado una *Historia de Alejandro*, que no ha llegado á nuestros tiempos. Existe bajo su nombre una especie de novela de Alejandro que no es suya.

CALISTRATES, orador ateniense, por el cual abandonó Demóstenes á Platon. Se adquirió mucha autoridad en el gobierno de la república, pero habiendo suscitado la envidia contra sí á causa del poderoso influjo que le daba su elocuencia, fué desterrado de Atenas para siempre.

CALIXTO, hija de Licaon, era una de las niñas de Diana. Se dejó seducir por Júpiter que había tomado la forma de esta diosa, y tuvo un hijo llamado Arcas. Dia-

na la espulsó de su servidumbre y Juno la transformó en osa; entonces Júpiter la colóó con su hijo Arcas en el cielo, donde formaron la constelación de la Osa mayor y menor.

CALIXTO I (SAN), papa, elegido en 219, sufrió el martirio en 222. Se cree que la catacumba que existe en Roma, con la denominación de San Sebastián, ha sido construida por él. Celebrase su festividad el 14 de octubre.

CALIXTO II, papa, hijo de Guillermo, conde de Borgoña, fué primero arzobispo de Viena y después se elevó á papa, 1119. El antipapa Gregorio (Mauricio Bourdin) estuvo preso de orden suya. Celebró el primer concilio general de Letran en 1123 y murió al siguiente año.

CALIXTO III, elegido en 1155, se llamó primero Alfonso de Borgia. Había nacido en Játiva, cerca de Valencia, y murió en 1158. Revisó el proceso de Juana de Arc (1456) y la declaró mártir.

CALIXTO, antipapa, fué elegido en 1159, en unión de Alejandro III; pero este fué el último á quien reconoció la Iglesia romana. Se llamaba Juan de Struine.

CALIXTO (JORGE), teólogo luterano, nació en Medelby en el Holstein, en 1586; fué profesor de teología en Helmstadt. El duque Federico Ulrico le llamó á su corte, y poco después el duque Augusto le nombró abad de Koenigsutter. A ruegos del elector de Brandeburgo, asistió á la conferencia de Thorn, convocada en 1645 para efectuar la reunión de los luteranos con los demás reformados; pero la elocuencia de Calixto no tuvo éxito alguno. Este teólogo ha dado su nombre á una secta de luteranos, que creían poder reunir las otras sectas de estas creencias y que se llamaba por esta razón de los *sincréticos*.

CALLET (J. F.), matemático, nació en Versalles en 1744, murió en París en 1798; profesó las matemáticas con distinción. Publicó en 1783 una edición de las *Tablas de Gardiner*, tan cómoda como útil, y en 1795 una nueva edición de las *Tablas de logaritmos*, considerablemente aumentada con las tablas de los logaritmos de los *Senos*, según la nueva división decimal del círculo. Esta obra, la más exacta y estensa de este género que se posee, ha tenido una edición estereotípica de Fermin Didot, París, y este célebre tipógrafo la ha llevado al más alto grado de corrección.

CALIDES, célebre estatuario, natural de Megara ó hijo de Toscomo, que había hecho aquella bella estatua de Júpiter que escitaba la admiración en Megara, hizo también la de Diágoras que había ganado la palma en el combate del *Cesto*. Vivía este famoso estatuario hacia el año 420 antes de Jesucristo, y se hizo acreedor á los elogios de Pausanias.

CALLINICO, arquitecto de Heliópolis en Egipto, inventor del *fuego griego* (*ignis græcus*), del cual hizo uso el emperador Constantino Pogonat para quemar la escuadra de los Sarracenos. Vivía Callinico hacia el año 670.

CALLINO, antiquísimo poeta griego, natural de la ciudad de Efeso, florecía hacia el año 776 antes de Jesucristo. Se le atribuye la invención del verso elegíaco, de que otros hacen autor á Mimnesmo.

CALLOT (JACOBO), pintor, dibujante y grabador en talla dulce, nació en Nancy en 1593, murió en 1635; era hijo de un noble heraldo de armas del duque de Lore-

na. Impelido hacia las artes por una pasión contrariada por su familia, se vió obligado, para satisfacer aquella, á escaparse de la casa paterna, y fué á Roma á estudiar con Julio Parigi y Felipe Tomasín. Fijóse luego en Florencia, y pasó á terminar sus días en la Lorena, donde el duque Enrique le señaló una pensión. Después de la toma de Nancy, su patria, por Luis XIII (1633), se negó á consagrar su buril al recuerdo de esta conquista. Sus obras contienen más de 1,600 piezas, entre ellas muchas de batallas como el sitio de Breda, el de La Rochela, etc. Callot se ha adquirido una reputación popular, por el talento con que ha manejado los asuntos grotescos y ridiculizado los vicios y extravagancias de la humanidad.

CALMET (AGUSTIN), nació en Menil-Laborque en 1672. Tomó el hábito de benedictino en San Vannes en 1688, y desde muy jóven empezó á manifestar singular talento en el conocimiento de las lenguas orientales. La congregación de benedictinos recompensó las tareas de este laborioso monje nombrándole abad de San Leopoldo de Nancy en 1728, y después de Senones en 1728. Murió en esta abadía en 1757. Benedicto XIII le había ofrecido un obispado *in partibus*, y le rehusó por un efecto de sus virtudes, que en nada cedían á su ilustración: era sabio sin presunción, y pio sin rigorismo; su carácter era el más amable y bondadoso. Es autor de un gran número de obras, en las cuales se observa una erudición vasta, aunque no siempre bien dirigida.

CALO-JUAN ó **JOANNITZ**, rey de los Búlgaros en el siglo XIII, se sometió á la Iglesia romana en tiempo de Inocencio III en 1202. Debe tenerse entendido que es muy diferente de Juan Comaeno apellidado también *Calo-Juan*.

CALOMARDE (DON FRANCISCO TADEO DE), ministro del rey de España don Fernando VII. Nació en el pueblo de Villel (bajo Aragón) el 40 de febrero de 1773. Sus padres, labradores honrados pero de escasa fortuna, le dieron una educación mas esmerada de lo que correspondía á su clase, proporcionándole después seguir una carrera literaria. Cuando concluyó el estudio de la filosofía, se dirigió á Zaragoza, y pobre, sin relaciones ni protección de ninguna especie, comenzó á cursar leyes en aquella universidad. A los pocos días logró colocarse de paje en la casa de una señora acomodada de la misma ciudad, que le permitía asistir á las aulas, y el jóven Francisco Tadeo cumplía con las obligaciones de su humilde estado, y estudiaba el derecho, sino con gran lucimiento, por lo menos sin merecer la censura de sus profesores. Dicese que acompañando cierta noche con su farol á unos comerciantes de Teruel, tertulios de su ama, y que sabían que estudiaba jurisprudencia, le preguntó uno de estos: «¿Qué deseas tú ser? — Ministro de Gracia y Justicia, señor,» respondió sin titubear el paje, como si de antemano lo hubiese resuelto irrevocablemente. Esta contestación dió mucho que reír á los comerciantes, y aun fué objeto de las festivas chanzas de los demás concurrentes á la casa de su ama; pero, fuese casualidad ó resultado de la constancia y el tesón proverbiales con que los Aragoneses sostienen sus proyectos como sus palabras, el tiempo vino á realizar aquella elevación de miras del paje de Zaragoza.

Concluyó sus estudios y se recibió de abogado; mas, como en Zaragoza no podía proveer á su subsistencia inmediatamente con el ejercicio de esta facultad, resolvió venir á la corte con algunas cartas de recomendación. Entre ellas diéronle una para don Antonio Beltran, aragonés y médico del príncipe de la Paz, la cual dicese que fué el origen de su fortuna. Tenía este médico una hija, llamada doña Juana, adornada con todas las nobles prendas y virtudes apetecibles, pero con la cual se había mostrada la naturaleza escisivamente avara en cuanto á gracias personales. Calomarde logró enamorarla, y al poco tiempo el consentimiento del padre para casarse con ella. A este efecto se hicieron los preparativos convenientes, y el médico Beltran consiguió para su futuro yerno una plaza de oficial en la secretaría de Indias, cuyo nombramiento le ofreció como regalo de boda. Pero cuéntase que Francisco Tadeo apenas hubo tomado posesión de su destino, que era lo que esencialmente deseaba, mostró la mayor frialdad é indiferencia hacia su novia, y hasta dilató con pretestos frívolos el momento de su enlace con ella. Parece que Beltran se quejó á Godoy de la ingratitude y falta de nobleza de su protegido, y que el favorito llamó á su presencia al jóven abogado, reprendiéndole su mal proceder, y amenazándole con enviarle á presidio si no cumplía inmediatamente su palabra. Calomarde intimidado por esta amenaza, se casó al fin con doña Juana Beltran: pero este matrimonio no podía ya ser dichoso; así es que los contrayentes vivieron juntos algunos meses, al cabo de los cuales se separaron amistosamente, y doña Juana pasó en Zaragoza el resto de sus días en la soledad y abandonada de su esposo. Mientras tanto ocurrió la invasión de los ejércitos franceses, y cuando el gobierno se trasladó á Cádiz, Calomarde era ya oficial mayor de su secretaría. Poco después, unido en estrecha amistad con el ministro Sierra, pasó de oficial mayor al ministerio de Gracia y Justicia. Hallábase en Cádiz, cuando se verificaron las primeras elecciones para las Cortes generales; Calomarde, que entonces creyó sin duda que el régimen constitucional era el más adecuado para la salvación de la España, aspiró al honor de ser diputado y se presentó como candidato por Aragón. Pero sus paisanos, que recordaban sus estrechas conexiones con el príncipe de la Paz y los servicios que le había prestado, negaron á don Francisco Tadeo sus sufragios. Este desaire se asegura que decidió de las opiniones políticas y de la conducta futura de Calomarde. Uniéndose á su amigo Sierra, que como él, era ya enemigo de las reformas, trabajó por elevar á la regencia de España á la infanta doña María Carlota, casada con el príncipe portugués: esta intriga no tuvo buen resultado, y aun Calomarde cayó en desgracia cuando Lardizabal y otros adictos al absolutismo fueron objeto de la animadversión del partido liberal; pero en cambio los absolutistas le acogieron en su seno, la casa de Portugal se le mostró muy agradecida y Lardizabal le tomó bajo su protección. Poco después volvió Fernando VII de Francia, y el 4 de mayo de 1814, fué abolido el código de Cádiz: Lardizabal se encargó de la secretaría de la Gobernación de Ultramar, y Calomarde volvió á desempeñar su antiguo cargo á la misma secretaría. Escusado parece

añadir que respecto de los liberales, se mostró constantemente cruel é inflexible. Murió la reina doña María Amalia, y Fernando VII manifestó decididamente su empeño en contraer el cuarto matrimonio con la princesa de Nápoles doña María Cristina. Oponiábase á este enlace el infante don Carlos, la princesa de Beira y en general todos los partidarios exaltados del absolutismo: dicese que Calomarde deseaba también oponerse á él; pero, que conociendo la decisión del rey, juzgó peligroso oponerse á ella. Lo mismo hizo poco después, cuando la reina Cristina se halló en cinta y el rey quiso restablecer la pragmática sanción de 1789, para en el caso que diese á luz una princesa: en esta última circunstancia, Calomarde se enajenó la voluntad de los apostólicos y partidarios declarados de don Carlos. Sin embargo, las sangrientas ejecuciones de Torrijos y sus compañeros, la persecución de Mina y sus compañeros, invadieron la frontera, y la que sufrieron otros liberales en diferentes pueblos de España, rehabilitaron á don Francisco Tadeo en el ánimo de aquellos, y el establecimiento de las comisiones militares acabó de reconquistar su antigua amistad. En el verano de 1832, se agravó peligrosamente la enfermedad que hacia muchos años aquejaba al rey; los médicos desesperaron de su vida, y en tan críticas circunstancias, la reina Cristina llamó á Calomarde y le consultó sobre las medidas que debían adoptarse para la tranquilidad del reino, en caso de fallecer el monarca. El ministro exageró el número de los partidarios con que contaba don Carlos, afirmó que el reino entero se pronunciaría en su favor, y propuso un acomodamiento con este príncipe. Asustada la reina Cristina convino en que se procurase así; pero no tuvo lugar porque el infante se negó rotundamente á todo medio de conciliación. Consultado después por el doliente rey, lo mismo que el obispo de Leon y el conde de la Alca-dia, Calomarde pintó con tan negros colores el estado de la nación, que decidió al rey á otorgar secretamente un codicilo, por el cual se revocaba la pragmática sanción de 29 de marzo de 1830, ó lo que es lo mismo, se privaba á la princesa Isabel de la sucesión al trono. Un letargo profundísimo privó del conocimiento al monarca por tantas horas, que se le creyó difunto. Los partidarios de don Carlos daban á este y á su esposa el parabién y el título de Majestad, y hacían público el contenido del codicilo de don Fernando. Pero volvió el rey de su mortal letargo, y algunos jóvenes de la nobleza y otras personas notables que supieron en Madrid las intrigas ocurridas, la semi-proclamación de don Carlos y el desamparo en que se habían visto las princesas y la reina, pasaron apresuradamente á San Ildefonso, donde la corte se hallaba, y ofrecieron á doña María Cristina su decidido y desinteresado apoyo. Al propio tiempo, los infantes don Francisco y su esposa doña Luisa Carlota, volvieron repentinamente de Andalucía y se dirigieron á la Granja. Hé aquí cómo un escritor contemporáneo pinta con este motivo una de las escenas más importantes, ocurridas en palacio en aquella época de circunstancias tan complicadas y azarosas para la España: «Llegados á San Ildefonso, encaminóse la infanta al cuarto de su hermana la reina; reprendióle duramente su flaqueza, pintóle con vivos colores las intrigas de los

cortesanos, púsole de manifiesto la perfidia con que habían sorprendido su ánimo y el del monarca, y animadas sus palabras con la vehemencia de su carácter, produjeron grande efecto en el ánimo de la reina. Después llamó á Calomarde, á quien desde mucho antes había visto encumbrarse al poder con secreto disgusto. La escena que entre ellos pasó, es una de las mas curiosas de la historia contemporánea. Censuró la infanta con durísimas expresiones su desleal conducta, hizo patentes sus engaños; díjole que como adulador miserable, había lisonjeado las inclinaciones del rey favoreciendo los intereses de su dinastía, y que como desleal y como ingrato, escupía la mano que le había levantado del polvo cuando no podía encumbrarle á mayor altura; y así que le creyó bastante humillado con tales improperios, «acuérdate, le dijo, que tan negra infamia no ha de quedar sin su merecido castigo.» Calomarde oyó resignado y sin levantar los ojos del suelo esta reprensión terrible; quiso disculparse y apenas acertó á hacerlo; tan afectado y sobrecogido se hallaba su ánimo: trató de cortar la disputa, y es fama que, dejando entrever en su rostro un golpe de mal reprimida cólera, enfurecióse la infanta y descargó una bofetada sobre su mejilla, y añade la fama, que Calomarde, reconcentrando nuevamente su ira, respondió en tono medio de despecho, medio de sarcasmo: «manos blancas no infaman, señora.» y haciendo una profunda reverencia, volvió la espalda. En seguida hizo traer la infanta el codicilo del rey, rasgóle en menudos pedazos, etc. En efecto, se disminuyó el peligro del rey, alivióse de su dolencia, é informado perfectamente de cuanto había ocurrido en el palacio durante su letargo, se mostró muy sensible al proceder de su hermano, é indignado contra Calomarde á quien había dispensado de un modo tan absoluto su confianza. El ministro fué exonerado, y huyendo en secreto de la Granja, vino á Madrid y salió á los dos días para Valencia, desde donde se trasladó á su fábrica de papel de Olva. Pero receloso el gobierno de sus planes, le confinó á la ciudadela de Menorca; Calomarde tuvo aviso de esta determinación y se refugió en un convento de franciscanos de Híjar, burlando las diligencias de la justicia encargada de su arresto: al fin, disfrazado de monje de San Bernardo, y en compañía de dos frailes, se dirigió á Francia por el lado de Gavarria. Al llegar á la frontera, quiso detenerle un sargento de carabineros; mas el oro arregló aquel asunto y á los pocos momentos pudo respirar con libertad dentro ya del vecino reino. Desde la frontera se encaminó á Orleans y desde allí á París, donde vivió algun tiempo agobiado de pesares y de tristeza. Cuando empezó la guerra en las provincias Vascongadas, vino á Tolosa, y cuando llegó allí el infante, solicitó tomar parte en la contienda; pero don Carlos y sus cortesanos no solo denegaron esta petición, sino que espidieron órdenes prohibiéndole pisar nuestro territorio. Esta ingratitud de sus amigos y el desaire de don Carlos produjeron en Calomarde una terrible hipocondría, y para curarse de ella emprendió un viaje á Roma. La contemplación de la ciudad santa reanimó su fervor religioso, inspirándole ideas de piedad y de verdadera virtud. Entonces se dijo que el papa le había concedido el capelo: pero esta

noticia no tenía el menor fundamento. Volvió á Tolosa, y se dió á conocer por su laudable beneficencia. Socorria con abundantes limosnas á los emigrados carlistas y liberales indistintamente, cuando imploraban su socorro, y favorecía también con sumas de alguna importancia á muchas familias desgraciadas que desde dentro de España acudían á pedirle; no es pues extraño que la voz pública le diese con este motivo el nombre de *padre de los Españoles desgraciados*. Habían sido secuestrados todos sus bienes del reino, y las cantidades de dinero que pudo reservar, las empleaba dignamente en el objeto benéfico que acabamos de indicar; porque en cuanto á su persona, casa y comida, no podían darse en los últimos años una cosa mas sencilla y pobre. En la primavera de 1842, se agravaron sus dolencias, y el 21 de junio del mismo año murió con poco sentimiento de los partidos de España; sin embargo, los desgraciados de todas las opiniones que le conocieron en su destierro, derramaron cordiales lágrimas sobre su tumba. El gobierno francés espidió ordenes para que se celebrasen sus funerales con toda la pompa correspondiente al ex-ministro cuyo pecho adornaba el Toison de oro. Calomarde había sido agraciado además con las grandes cruces de Carlos III é Isabel la Católica, la de Avis de Portugal, la de la Legion de Honor, la de la Vendée, la de la Águila negra de Rusia y muchísimas otras.

CALONNE (CARLOS ALEJANDRO DE), ministro, nació en Douay en 1734, era hijo del primer presidente del parlamento de esta ciudad. Después de haber desempeñado muchos empleos en la administración, fué nombrado en 1783 contralor general de hacienda por Luis XVI, y se concilió el favor de la corte, en particular de la reina, por sus galanterías, y aumento de este modo el déficit que había dejado Luis XV. Para reparar el mal, propuso convocar una asamblea de los notables (1787). Obligado entonces á revelar el déficit que había procurado hasta aquel momento ocultar, Calonne cayó de la gracia y fué desterrado á Lorena. Se retiró á Inglaterra, donde fué muy bien acogido, y escribió unas memorias justificativas; volvió á Francia en tiempo del Consulado, y murió en París en 1802. Se tiene de él un gran número de escritos, relativos á los sucesos de aquella época. Este ministro parecia haber sido culpable de ligereza y debilidad mas bien que de ambicion, pues se retiró pobre de los negocios.

CALPURNIA, familia romana muy numerosa, cuya rama principal era la de los Pisones. Véase CALPURNIO y PISON.

CALPURNIO FLAMA (MARCO), tribuno militar. Habiendo conducido el cónsul Atilio Calatino al ejército por un desfiladero peligroso en Sicilia, Calpurnio se sacrificó con 300 hombres para salvarlo (258 años antes de Jesucristo). Escapó milagrosamente á una muerte que parecia inevitable.

CALPURNIO BESTIA (L.), cónsul el año 410 antes de Jesucristo. Encargado de hacer la guerra á Yugurta, se dejó corromper, é hizo un tratado vergonzoso. Fué condenado á destierro perpetuo.

CALPURNIO (TITO JULIO), poeta latino del siglo III, natural de Sicilia, tuvo por protector al poeta Nemesio; se conservan de él 7 églogas, en las que ha intenta-

do con bastante felicidad imitar á Virgilio; se las encuentra generalmente con las poesías de Nemesio, y en los *Poeta latini minores* de Wernsdorff, Altenburgo, 1780-99. Han sido traducidas con las de Nemesio por Mr. Mairault, Bruselas, 1744.

CALVART (DIONISIO), pintor, conocido también con el nombre de Dionisio el Flamenco, nació en Amberes en 1565; pasó á Italia, abrió una escuela en Bolonia, de donde salieron el Guido, el Albano y el Dominiquino, y murió en esta ciudad en 1619. Sus obras mas notables se ven en Bolonia, en Roma y en Reggio; se admira sobre todo su *San Miguel* (en Bolonia). Sus cuadros son menos estimados por el carácter y la disposición de las figuras que por el colorido: han sido grabados por Guillermo, Sadeler y Augusto Carraci.

CALVERT (JORGE), conde de Baltimore, nació en 1578 en el condado de York, murió en 1632; ocupó altos empleos en tiempo de Jacobo I, y fué miembro del consejo privado, ministro de Estado (1610), y nombrado en recompensa de sus servicios conde de Baltimore. Habiendo abrazado el catolicismo, hizo dimision de sus empleos (1624) y pasó á formar un establecimiento á Terra-Nova en tiempo de Jacobo I. Obligado á abandonarlo á causa de las escursiones de los Franceses, consiguió de Carlos II la concesion de las tierras situadas al N. de Virginia que forman hoy el Maryland. Su hijo, Leonardo Calvert, fué en 1634 á tomar posesion de estas tierras á la cabeza de una tropa de católicos y fundó en ellas una colonia que floreció muy pronto. Los colonos dieron en reconocimiento el nombre de Baltimore á una ciudad que es hoy una de las mas importantes de la América inglesa.

CALVINO (JUAN), célebre reformista, nació en 1509 en Noyon (Picardía), era hijo de un tonelero llamado Cauvin. Educáronle primero en la religion católica y le dedicaban á la Iglesia; pero abandonó esta carrera por la jurisprudencia, y pasó á estudiar á Orleans, y después á Bourges, bajo la direccion de Alciat. Habiendo hecho amistad con muchos partidarios de Lutero, abrazó muy pronto los principios de la reforma y empezó desde 1532 á propagarlos en París. Amenazado de prison se refugió á Angulema, después á Nerac, cerca de Margarita de Navarra que favorecía, los protestantes, y por último pasó á Basilea. Publicó en esta última ciudad en 1535, bajo el título de *Institutio religionis christiana*, una esposicion de la doctrina de los reformistas que tradujo en seguida al francés y fué el catecismo de los reformistas en Francia. En 1536 fué nombrado profesor de teología en Ginebra, donde la reforma acababa de adoptarse. Dos años después fué desterrado de esta ciudad por haber querido innovar el culto y se retiró á Strasburgo, donde enseñó teología. Pocos años después le volvieron á llamar á Ginebra (1541), y desde esta época tuvo tanto prestigio en esta ciudad que se le llamaba *el papa de Ginebra*. Hizo adoptar por el consejo sus artículos de fe, sus ordenanzas sobre la disciplina eclesiástica; se dedicó á reformar las costumbres y las creencias, llevando su celo hasta la intolerancia; hizo quemar al desgraciado Servet, por haber atacado el misterio de la Trinidad (1553). Calvino murió en Ginebra en 1564. Se había casado en 1539 en Strasburgo. Fué jefe de una nueva secta

de reformistas que tomaron de él su nombre. Se distinguia de Lutero en que su reforma era mas radical, pues proscribía todo culto exterior y toda jerarquía, no conociendo la potestad del obispo y del sacerdote, y si solamente la del papa; reprobando la misa, el dogma de la presencia verdadera, la invocacion de los santos. Enseñaba la predestinacion de los elegidos y de los condenados, destruyendo así el libre albedrío. Calvino ha dejado un gran número de obras; se encuentra en todas una profunda erudicion, un estilo severo y las mas veces seductor. Sus principales obras son: la *Institucion cristiana*, 1535, de la que ha dado muchas ediciones, la mejor es la de Ginebra, 1559; un *Tratado de la Cena*, 1540; *Comentarios sobre la sagrada Escritura*, que se dieron á luz por separado en latin y en francés. Se han hecho muchas ediciones de sus obras; la mejor es la de Amsterdam, 1667. Su vida ha sido escrita por Teodoro Beze, su cooperador y amigo, y por Mr. Audin, París, 1841, 2 tomos en 8°.

CALVO GUALVÉS (FRANCISCO), natural de Barcelona, después de haberse distinguido por mar contra los Berberiscos, pasó á servir en el ejército francés. Acompañó á Luis XIV en la conquista de Holanda; pasó el Rhin de los primeros y defendió á Maestricht, de donde fué gobernador, contra el príncipe de Orange, obligándole á levantar el sitio que tenía puesto á la plaza, mereciendo por este y otros servicios el grado de lugarteniente general, en cuya clase sirvió en Cataluña. Pasó á nado el río Pont-Major, y cargó de tal modo á sus enemigos, que á no ayudarle la oscuridad de la noche, el duque de Bournouville, su general, hubiese caído prisionero. En los años 1688 y 89 se señaló en las batallas por su gran valor y estrategia. Murió el año 1690 á los 63 años de edad.

CALVO (JUAN), catedrático de medicina en la universidad de Valencia. Trabajó en introducir allí el estudio de los antiguos y la lectura de buenas obras. Tradujo del francés al español la *Cirurgia de Guy de Cauliac*, en folio, y compuso un *Tratado de cirugía*.

CALVO (CAYO LICINIO), orador y poeta célebre contemporáneo de Ciceron. Era tan sobresaliente en poesia como Cátulo, y se encuentran versos suyos en el *Corpus poetarum*. Murió á la edad de 30 años, cuando daba las mas grandes esperanzas.

CALVO DE POLONIA (MIGUEL), célebre español, doctor en medicina, era muy estimado de sus contemporáneos, á quienes aventajaba en erudicion; fué incansable en sus estudios dirigidos al bien de su patria, y murió coronado de gloria en Ávila en 1578, donde se le erigió un mausoleo. Escribió: *Conclusiones super Porphyrii predicamenta ad Aristotelis introductiones*.

CAMACHO (PEDRO), célebre pintor del siglo XVII, que acompañado de Muñoz pintó los cuadros que se veían en el claustro del convento de la Merced de Lorca, los cuales representan la vida de san Pedro Nolasco, en donde resalta el buen gusto del colorido. También se le atribuyen los cuatro Doctores que están en la colegiata de la misma ciudad, muy celebrados por los inteligentes, y los pasos de la Pasion colocados en el camarín de Nuestra Señora de la Soledad del referido convento.

CAMALEÑO (DON LUIS RODRIGUEZ), nació en Reinosá, provincia de Santander, en cuya villa y en la de Potes recibió su primera educacion. Siguió la carrera de leyes en Valladolid, donde recibió en 1816 los grados de licenciado y doctor, habiéndose recibido antes de abogado en aquella audiencia. Desempeñó varias cátedras, y en 1819 obtuvo por oposicion la propiedad de la de códigos. En 1820 le encomendó el gobierno, en concepto de propietario, la cátedra de derecho político, que desempeñó hasta el año de 22, en que le encargó la de principios de legislacion. Poco tiempo después fué nombrado jefe político de Lugo, cuyo destino sirvió hasta el desenlace político de 1823. Al año siguiente volvió á Valladolid; pero no habiendo querido someterse al juicio de purificacion, perdió la cátedra que poseía en aquella universidad, dedicándose entonces exclusivamente al foro, donde no tardó en conquistar tanto crédito como el que había disfrutado en el profesorado. En 1833 fué invitado por el claustrro para que volviese á encargarse de su cátedra. En 1834 obtuvo el nombramiento de corregidor de Valladolid, cuyo destino desempeñó durante siete meses. En 1835 le nombró S. M. jefe de seccion del ministerio de la Gobernacion, plaza que renunció á los pocos meses, quedando en la clase de cesante. En 1839 desempeñó la cátedra de práctica forense en la universidad de esta corte, y en los años desde 37 á 40 fué nombrado diputado por las provincias de Valladolid y Santander. A fines de este último año y disuelta ya la legislatura fué nombrado regente de la audiencia de Asturias, cuyo destino desempeñó hasta noviembre de 1843 en que pasó á la corte para desempeñar el cargo de senador. A los pocos dias de su llegada obtuvo una plaza de ministro del tribunal de Guerra y Marina; pero no quiso aceptarla por considerarla incompatible con su cargo de senador. En 1844 renunció también la regencia de la audiencia de Asturias. En la actualidad vive en Madrid, retirado completamente de los negocios públicos y ejerciendo su profesion de abogado. Ha escrito algunos folletos sobre administracion, habiéndolo publicado además en la *Revista de legislacion*, de San Sebastian, varios artículos sobre administracion y jurisprudencia. El señor don Francisco Perez de Anaya, en su obra *Lecciones y modelos de elocuencia forense*, hablando del mérito del señor Camaleño, como juriconsulto, dice lo siguiente: «Tanto sus informes y defensas, como sus alegatos, se recomiendan por el profundo conocimiento que de nuestra legislacion y jurisprudencia tiene el señor Camaleño: por lo mismo son también profundas sus convicciones, de tal manera que siempre se espresa con calor y animacion; en esto tiene también mucha parte su amor á la justicia. Sin estas dos circunstancias perderia mucho de su mérito el señor Camaleño. Su estilo es vigoroso y fuerte, noble y aun elegante, segun la materia, correcto y esmerado en la frase, cuando escribe. Cuando habla tiene además afluencia y verbosidad. En la cátedra ha sido siempre templado, pero ingenioso y aun sutil.»

CAMARA Y MURCIA (CRISTÓBAL DE LA), prelado español, nació en Arciniega, provincia de Álava. Fué profesor de sagrada Escritura en Toledo, y profesor de

mucha doctrina y erudicion. Fué obispo de Canarias y después vino á Salamanca; publicó las *Constituciones sinodales del obispado de Canarias y otras varias*. Murió en Salamanca en 1641.

CAMARGO (M.-A. CUPPI, LLAMADA), célebre bailarina, nació en Bruselas en 1740, de una familia noble, originaria de España; fué acogida con los mayores aplausos en el teatro de la ópera de París desde 1734 hasta 1751, año en que se retiró. Voltaire la ha celebrado en unos versos que le dedicó.

CAMARON (NICOLÁS), escultor y arquitecto. Nació en Huesca y fué discípulo de su padre José. Había ya adquirido gran fama cuando se fué á establecer en Segorbe, en donde hizo muchas obras de escultura y una de ellas fué una sillería del coro de la iglesia, que contiene cuarenta y tres bajos relieves de santos en los respaldos de ellas. Hizo también un niño Jesús que se hallaba en el convento de la Corona de Valencia.

CAMARON Y BONONAT (DON JOSÉ), pintor español, nació en Segorbe en 1730; fué director de la Academia de San Carlos de Valencia, y murió en esta ciudad en 1805. Existe un cuadro de este autor en el museo de Madrid.

CAMBACERES (J. J. REGIS DE), profundo juriconsulto, nació en 1753 en Montpellier, sucedió en 1771 á su padre en el cargo de consejero del tribunal de cuentas; fué diputado de la Convencion en 1792, votó porque se sobreeseyese en el proceso de Luis XVI; fué encargado en 1793 en union de Merlin de un gran trabajo sobre la clasificacion de las leyes; y de su reunion en un solo código. Fué en 1794 presidente de la Asamblea, después presidió la junta de Salvacion pública, bajo cuyo carácter tuvo gran parte en el gobierno; se señaló por su sabiduría y moderacion, y fué nombrado ministro de justicia, en tiempo del Directorio. Cuando Bonaparte fué elevado al consulado, lo eligió segundo cónsul (1799); y cuando fué emperador, le nombró archi-canciller, le creó príncipe del imperio y duque de Parma. Cambaceres tuvo la mayor parte en la redaccion del *Código civil*, y en la organizacion judicial. Desterrado por los Borbones se retiró á Bélgica, y fué llamado en 1824. Ha dejado unas *Memorias*.

CAMBIAGO (JUAN PABLO), escultor italiano, y grabador en hueco, discípulo y sobrino de Clemente Virago, escultor que fué de Felipe II. Trabajó con Jácome Trezo en las estatuas de los entierros del presbiterio del Escorial; y á instancias de su tío que se hallaba viejo y enfermo, S. M. le nombró su escultor en 27 de abril de 1591 con el sueldo de 200 ducados, pagadas además sus obras convencionalmente. Estando Felipe II en Valladolid, mandó en 24 de agosto de 1592 se satisficiesen á Cambiago 100,816 maravedis, que se le estaban debiendo; y en el Pardo á 6 de noviembre de 1593, que le pagasen 400 ducados que también se le debían, además de 500 que había recibido, «por los cuños y troques que tenía hechos para la moneda que se labró en Madrid á fin de pagar las casas de Jácome Trezo que se habían comprado para S. M.» Y Felipe III por una cédula fecha en San Miguel de la Ribera á 15 de febrero de 1601, mandó asimismo que se le pagasen 900 ducados «por lo que había trabajado en la capa de la estatua

de bronce de su padre Felipe II, » colocada en uno de los citados enterrios.

CAMBISES, príncipe persa, de la familia real de los Achemenios, casó con Mandana, hija de Astiages, rey de los Medos, y fué padre del célebre Ciro. Este príncipe era tributario del rey de los Medos. Vivía por los años 593 antes de Jesucristo.

CAMBISES, rey de Persia, 530-522 antes de Jesucristo, hijo y sucesor del gran Ciro, llevó sus armas hasta el Egipto. No pudiendo hacerse dueño de Pelusio, colocó para su último asalto, en las primeras filas de su ejército, perros, ovejas y otros animales que los Egipcios miraban como sagrados: los sitiados prefirieron rendir la plaza antes que esponderse á herir á aquellos animales. Vencedor del Egipto, marchó contra Libia y destacó 50,000 hombres de su ejército para destruir el famoso templo de Júpiter Ammon; pero todos fueron sepultados en los desiertos de Libia. No fué mas feliz en Etiopia: una horrible hambre obligó á sus soldados á devorarse mutuamente. A su vuelta á Egipto, mató al buey Apis; iba á volver á Persia, donde un falso Smerdis se había hecho proclamar rey, cuando murió de una herida, que se hizo en un muslo montando á caballo. Este príncipe está representado por todos los historiadores, como un tirano furioso: hizo perecer á su hermano Smerdis y á Meroé su hermana y esposa.

CAMBON (JOSÉ), convencional, nació en Montpellier en 1734, murió en Bruselas en 1820; fué miembro de la Asamblea legislativa, después de la Convención, y votó la muerte de Luis XVI. Presidió muchas veces la Convención, formó parte de la junta de Salvación pública y de la de hacienda; hizo en 1794 una relación muy notable sobre la administración de hacienda, que contribuyó mucho al restablecimiento del orden y la regularidad en el manejo de los caudales del Estado. Tuvo parte en la caída de Robespierre; pero en la reacción que se siguió á aquella se decretó su arresto. Se fugó y vivió oculto en Montpellier. En 1815, fué enviado á la cámara de los representantes, pero no tomó parte activa sino en las discusiones sobre quitas y presupuestos. Fué desterrado en 1816.

CAMBRONNE (PEDRO, BARON DE), general francés, nació en Nantes en 1770. Hizo con distinción las guerras durante la república y el imperio francés. Acompañó á Napoleón á la isla de Elba, volvió con él en 1815, y se distinguió en la batalla de Waterloo. Murió en el año 1842.

CAMBRONERO (DON MANUEL MARÍA), nació en Orihuela en 1765, donde siguió sus estudios y recibió la borla de doctor á los 17 años de edad. Concluida su carrera pasó á Madrid y abrió su bufete de abogado, adquiriendo pronto mucho crédito y una numerosa clientela, en la que contaba á personas de la mas alta categoría. El gobierno quiso utilizar su capacidad y recompensar sus talentos, nombrándole secretario de la presidencia de Castilla, de cuyo destino pasó al poco tiempo á una plaza de ministro en la chancillería de Valladolid. Habiendo aceptado, en la época de la invasión francesa, el destino de secretario del consejo de Estado, tuvo que emigrar á Francia, luego que terminada gloriosamente la lucha de la independencia española, evacuó la península el ejército invasor. El señor Cambronero vivió

en París con otros muchos emigrados hasta que las circunstancias le permitieron regresar á su patria, estableciéndose entonces en Madrid y dedicándose nuevamente al ejercicio de la abogacía, en que lejos de decaer su antigua reputación, cada día se elevaba mas y mas, en términos de que puede decirse que cuantos pleitos difíciles y de interés ocurrían en la corte, otros tantos eran encomendados al señor de Cambronero. Era abogado de la mayor parte de los grandes, y el rey mismo, cuando se principió á ventilar la cuestión de la sucesión á la corona, le encargó que escribiese su dictámen sobre esta materia, como lo verificó en un breve plazo, cuya notable consulta vió la luz pública en una revista que se publicaba en esta corte. Confióle además el gobierno la redacción del Código civil, trabajo que dejó muy adelantado al tiempo de su fallecimiento. Murió este eminente juriconsulto el 3 de enero de 1834.

CANDEM ó mas bien **CANDEN** (GUILLERMO), célebre anticuario, apellidado el *Pausanias inglés*, nació en Londres en 1551, murió en 1623; fué durante mucho tiempo, maestro ó director de la escuela de Westminster, y en 1597 rey de armas de Clarence, empleo que estaba en armonía con su carácter. Se le debe una grande obra sobre las antigüedades de su país; *Britannia descriptio*, que vió la luz por la primera vez en 1586, y que no cesó de perfeccionar (la mejor edición es la de Londres, 1607, en folio); una historia del reinado de Isabel, intitulada: *Annales rerum anglicarum regnante Elizabetha*, cuya primera parte se dió á luz en 1615, y la segunda en 1625, después de su muerte (el todo ha sido reunido en 3 tomos en 8.º, Oxford, 1717); una *Colección de los antiguos historiadores de Inglaterra, de Escocia, de Normandía y de Irlanda*, Francfort, 1602; una *Descripción de los monumentos de la abadía de Westminster*; una *Gramática griega*.

CAMERARIO (JOAQUIN), sabio, nació en Bamberg en 1500, murió en 1574; era descendiente de una familia cuyo primer nombre fué Liebhard, y que había recibido el sobrenombre de *Camerario*, porque muchos de sus miembros habían sido camareros. Se dió á conocer desde muy joven por unas obras llenas de erudición; enseñó el griego y el latín en Nuremberg (1526), reorganizó las universidades de Tubingen (1550) y de Leipsick (1552). Representó un papel importante en los negocios políticos y religiosos; fué uno de los primeros que abrazaron la reforma, se unió estrechamente con Melanchthon, le ayudó á redactar la *Confesion de Augsburgo*, fué encargado por el senado de Nuremberg de muchas misiones importantes y gozó de un gran crédito cerca de los emperadores Carlos V y Maximiliano, y de los duques de Sajonia Enrique y Mauricio. Se deben á Camerario unas traducciones latinas estimadas, de un gran número de autores griegos, tales como Homero, Herodoto, Xenofonte, Aristóteles, Sófoeles, Tucídides, Demóstenes, etc.; unas ediciones con comentarios de Plauto, Terencio, Quintiliano, Ciceron, Virgilio; unos *Elementos de retórica*; una *Vida de Melanchthon*; varias *Cartas y fábulas*. Otros miembros de la misma familia se han dado á conocer ventajosamente en las ciencias y las letras, entre otros:

CAMERARIO (JOAQUIN), hijo del precedente, llamado *Camerario Junior*, sabio médico, autor de *Hortus medicus*, 1654; *Symbola et emblemata ex herbis et animalibus*, 1605.

CAMERATA (JOSÉ), pintor en miniatura y grabador, nació en Venecia en 1723 y murió en Dresde en 1764, siendo director de grabado en la Academia de aquella ciudad.

CAMILA (LA SEÑORA), hermana del papa Sixto V. Fué á Roma después de la elección de su hermano en 1685, y los cardenales de Médicis, de Est y de Alexandrini hicieron que se vistiera de princesa, creyendo complacer de este modo al papa.

CAMILA, CAMILLA, mujer guerrera hija de Metabo, rey de los Volscos, hace un gran papel en la *Enéida*. Ocupada desde su infancia en los ejercicios de la caza y de la guerra, se distinguió sobre todo por su ligereza en la carrera y su habilidad en manejar el arco. Venida al socorro de Turno contra Eneas, fué muerta á traición por Aruns. Virg. *En.*, VII y IX.

CAMILO (FRANCISCO), célebre pintor, natural de Madrid. A los 18 años pintó el retablo mayor de la casa profesa de los jesuitas de Madrid, que representa á san Francisco de Borja con una custodia en la mano, y el mundo á los pies con trofeos militares y capelos. Pintó varios reyes de España para el salon de las comedias del Buen Retiro, y para el mismo palacio hizo tambien varios cuadros. Los dos mas notables que ha hecho están en Toledo y representan pasajes de la vida de santa Leocadia.

CAMILO (MARCO FURIO), célebre general romano. Creado dictador el año 396 antes de Jesucristo se apoderó de Veyes, cuyo sitio duró 40 años; triunfó de los Volscos é hizo la guerra contra los Faliscos. En esta última guerra un maestro de escuela vino á entregarle los niños de cuya enseñanza estaba encargado. Camilo hizo despojar al traidor de sus vestidos, mandando á sus discípulos le condujesen á latigazos. Los Faliscos conmovidos por esta noble acción, se sometieron á la república. Camilo, al volver á Roma, fué acusado de haber robado parte del botín de Veyes, y para no ser juzgado, se desterró voluntariamente. Poco después, habiéndose apoderado los Galos de Roma, el senado le llamó y le nombró dictador (389). Pero encontrándose Camilo inesperadamente con los Romanos que escaparon al hierro de los Bárbaros, rompió el tratado por el que Roma aceptaba la paz (véase BRENO), espulsó á los Galos de Italia y entró triunfante en su patria. Logró inducir al pueblo á que no se estableciera en Veyes, y lo determinó á reedificar la ciudad destruida por los Galos, lo que le valió el sobrenombre de Rómulo y de segundo fundador de Roma. Volvió á ser nombrado por dos veces dictador; la primera venció á los Volscos, á los Hernicos, á los Toscanos y á los Latinos; la segunda, exterminó á los Galos que habían invadido nuevamente la Italia y libró para siempre á los Romanos de estos formidables enemigos. Murió, según se dice, de la peste. 365 antes de Jesucristo.

CAMILO DE LELIS (SAN), nació en Bacchianico en el Abruzzo, en 1550, y después de haber pasado una vida muy desahogada y vagabunda entró en el hospital de Santiago de los incurables en Roma.

Llegó á ser ecónomo de este piadoso establecimiento, y á fin de contribuir al alivio de los enfermos se propuso adoptar los medios mas eficaces que hasta entonces se habían adoptado. Temeroso de que el estado laico ofreciese grandes obstáculos á su proyecto, empezó á estudiar con suma aplicación los primeros rudimentos de las letras, siendo de edad de 32 años, y en poco tiempo fué elevado á la dignidad del sacerdocio. Entonces fundó la congregación de los Agonizantes; orden que aprobaron los papas Sixto V, Gregorio XIV y Clemente; digna de todos los votos y de toda la protección y favor que se ha visto dispensar á otras asociaciones menos útiles, aunque piadosas. Camilo cuando vió su congregación consolidada y extendida por muchas ciudades, renunció la prelación superior de ella en 1607 y murió santamente en 1614. Fué canonizado por Benedicto XIV en 1646.

CAMMA, mujer natural de Galicia. Sinorix enamorado de Camma asesinó á Cinto su esposo, con el fin de gozarla. Pero la venganza de la viuda inmortalizó la muerte de su esposo; después de haber despreciado los presentes que le hacia, fingió darle la mano de esposo; citándole al templo de Diana de que era sacerdotisa, aparentando hacer la union mas célebre y siguiendo las costumbres de que los esposos bebiesen juntos en una copa, Camma después de haber pronunciado las palabras consagradas y el juramento, tomó el vaso que había llenado de veneno, bebió de él y le presentó á Sinorix, quien no sospechando el artificio apuró con confianza la fatal copa. Entonces Camma enajenada de alegría exclamó: « Muero contenta, pues queda vengado mi esposo, » y á poco tiempo espiraron ambos en el templo. Este rasgo histórico ha dado argumento á Tomás Corneille para una de sus mejores tragedias.

CAMOENS (LUI DE), célebre poeta portugués, nació en Lisboa en 1517 ó 1524, de una familia noble, pero pobre; concibió en su primera juventud una viva pasión por una dama de la corte, por cuya causa le desterraron á Santaren; en su desesperación sentó plaza y pasó á pelear á Africa y perdió un ojo de un fogaño al frente de Ceuta. No habiendo recibido ninguna recompensa ni estímulo de su patria, marchó en 1533 á las Indias, permaneció algun tiempo en Goa, después fué desterrado á Macao, por haber criticado al virey en una sátira. En este destierro compuso el poema que le ha inmortalizado, las *Lusiadas*, en que cantó la gloria de los Portugueses (en latin Lusitani), las hazañas y los descubrimientos de Vasco de Gama. Al cabo de cinco años se le levantó el destierro; emprendió un viaje á Goa en el cual fué asaltado por una tempestad, que le hizo naufragar en las costas de Cochinchina. Se dice que se salvó á nado, llevando en una mano fuera del agua el manuscrito de su poema. Viéndose objeto de nuevas persecuciones, dejó el Asia y volvió á Lisboa en 1569. Publicó su poema; pero no mereció los favores que debía esperar, vivió en la miseria y aun que se cree que murió en el hospital á la edad de 62 años, 1579. Además de las *Lusiadas*, Camoens ha compuesto odas, elegías, algunos sonetos, sátiras y varias tragedias. La edición mas estimada de las *Lusiadas* es la que ha publicado José María de Souza

Botello, Paris, 1817, en 4.º, y 1819, en 8.º. Este poema ha sido muchas veces traducido al francés, en prosa y verso.

CAMPAN (JUANA LUISA ENRIQUETA GENET DE). La señorita Enriqueta Genet, nació en Paris en 1752, murió en 1822; fué primero lectora de las tias de Luis XVI, después estuvo al servicio de la reina María Antonieta, y le dió en su desgracia las mayores pruebas de adhesión. Después de la revolución estableció un colegio de educandas, y llamó la atención del primer cónsul Bonaparte, que cuando fué emperador la colocó al frente de la casa de Ecouen, donde se educaban las hijas de los oficiales de la legion de honor. Perdió esta plaza en tiempo de la restauración. Se tienen de ella: *Memorias sobre María Antonieta*, 1822; un tratado de la *Educación de las mujeres*, 1823, y algunas otras obritas.

CAMPANELLA (TOMÁS), filósofo, nació en Stillo, Calabria, en 1568, tomó muy joven el hábito en el convento de dominicos, y se dió á conocer por su ciencia precoz atacando la escolástica. La arrogancia de sus opiniones le proporcionó muchos enemigos: fué acusado de complicidad en una conspiración contra los Españoles entonces dueños de su patria; y quedó condenado á prision perpetua, de la cual, sin embargo, salió al cabo de 27 años después de haber sufrido muchas veces la tortura. Se refugió á Francia, donde Richelieu le concedió una pensión. Murió en Paris en 1639. Campanella había concebido, al mismo tiempo que Bacon, el proyecto de reformar la filosofía; pero demasiado débil para tan vasta empresa, no hizo mas que sustituir un nuevo sistema á los ya conocidos. Publicó muchas obras eruditas.

CAMPBELL (JUAN), escritor escocés, nació en Edimburgo en 1708, murió en 1775; se estableció muy joven en Londres, y allí publicó un gran número de escritos históricos que tuvieron mucho éxito; los principales son: *Historia militar del príncipe Eugenio y de Malborough*, 1736; *Vida de los almirantes ingleses*, 1742-44; *Cuadro político de la Gran Bretaña*, 1744. Tuvo tambien gran parte en la *Historia universal*, publicada en Londres en 60 tomos; en la *Biografía británica*, 1745 y años siguientes; y fué editor de muchos viajes, entre otros los de Eduardo Browne, 1739. Su última obra es *Hermigo redivo*, en la que trata del arte de prolongar la vida. Ocupó desde 1765 la plaza de agente del rey en la colonia de Georgia.

CAMPERVER ó **CAMPSEVER** (IGNACIO), jesuita, nació en Manresa en Cataluña, en 17 de mayo de 1722; tomó la sotana en 10 de octubre de 1738, enseñó retórica y fué lector de filosofía en Gerona, y después dedicó sus estudios á las matemáticas, las que enseñó en el colegio de nobles de Barcelona; publicó varias oraciones retóricas, y murió en Ferrara en 1798.

CAMPE (J. ENRIQUE), apellidado el *Berquino alemán*, nació en 1746 en Deensen (Brunswick), murió en 1818; estudió teología y fué algun tiempo capellan de un regimiento; pero no pudiendo soportar el espectáculo de los horrores de la guerra, abandonó esta carrera y se dedicó á la educación. Dirigió un instituto en Desau, después en Hamburgo, fué en seguida canónigo en Brunswick, fundó en esta ciudad una librería de educación, que tuvo

mucho éxito, y por cuyo mérito se aseguró una subsistencia independiente y cómoda. Ha escrito para la infancia y la juventud una porción de obritas, llenas de interés y que inciertan lecciones útiles; las principales son: *Robinson Crusoe*, en diálogos; *El descubrimiento de la América*; *La pequeña biblioteca de los niños*; *Teofron ó el guía de los jóvenes*. Estas obras se hallan reunidas en una sola colección en 37 tomos, 1829-32. La mayor parte han sido traducidas al francés. Se le deben tambien trabajos útiles sobre la lengua alemana.

CAMPI (ANTONIO), pintor y natural de Cremona. Fué discípulo de su padre Galeazo, y después de Julio su hermano mayor: estuvo en Madrid y pintó para Felipe II la gran tabla que está en el capítulo vicarial del monasterio del Escorial, que representa á san Gerónimo sentado y vestido de cardenal. Dedicó á aquel soberano el año de 1585 la crónica que escribió de su patria, impresa en ella en el mismo año, cuya edición es muy apreciable por las bellas estampas que grabó Agustín Caraci. Fué tan buen pintor como excelente arquitecto y cosmógrafo; y Gregorio XIII le confirió el hábito de Cristo por los grandes servicios que le había prestado en las fábricas de Roma.

CAMPI (VICENTE), pintor y hermano del anterior. Pintó con bastante propiedad flores y frutas y grabó la planta topográfica de Cremona su patria. Baldinucci asegura que estuvo en España hacia el año 1584 y que aquí se celebraron mucho sus obras.

CAMPILLO y **MATEU** (ANTONIO), presbítero, natural de Barcelona, enseñó filosofía en el colegio Tridentino, y fué por mas de cuarenta años notario mayor de la curia episcopal de su patria. Trabajó mucho en la inteligencia de documentos antiguos y del valor de las monedas, y publicó la siguiente obra: *Disquisitio methodi consignandi annos Era christiana, omnia in fere omnibus publicis chartis antiquis, apud Cathaloniam confectis, francigenisque, ante annum 1180*.

CAMPILLO y **COSIO** (JOSÉ DEL), de esclarecido linaje, nació en Alles, pueblo de la jurisdicción de Laredo, en 1693. Estudió en su país y en la ciudad de Córdoba, se dedicó primero al estudio de la teología; pero hubo de variar de propósito aceptando el empleo de secretario de don Francisco de Osio, intendente de Andalucía. Al poco tiempo, el intendente de marina de Cádiz, don José Patiño, le proporcionó una plaza de oficial de segunda clase en la contaduría de la real armada de aquel puerto, y en el mismo año, que era el de 1717, le destinó á la escuadra que salió para la conquista de Cerdeña, en cuya expedición ascendió á oficial de 4.ª clase, y en el año inmediato fué promovido á ministro de hacienda de una de las divisiones que salieron á contener en el Mediterráneo algunos proyectos hostiles de los Ingleses. Al regresar á Cádiz fué nombrado comisario de guerra de marina. En 1719 salió en la expedición de la América septentrional, teniendo la gloria de contribuir al salvamento de la tripulación del navío San Luis que desgraciadamente varó en la costa de Campeche. Al volver de América recibió el destino de comisario ordenador, y al mismo tiempo el de ministro interior del astillero de Guarnizo, cargo que

desempeñó con tal celo é inteligencia, que aquellas fábricas tomaron un impulso que hasta entonces no habían recibido; pero si bien el fruto de sus desvelos escitó la admiración de los unos, promovió la envidia de los otros, que no perdonaron medio de desacreditarle y perderle hasta el punto de delatarle ante el tribunal de la Inquisición; pero Campillo triunfó de sus enemigos; y el gobierno en justo desagravio le hizo merced del hábito de Santiago, y confirió el empleo de intendente de marina, y poco después la intendencia del ejército destinado á la conquista de Nápoles, donde fué uno de los que mas contribuyeron á la coronación del infante don Carlos, por cuyos servicios le llamó cerca de sí Felipe V y le encargó el arreglo de las rentas de Aragón y su intendencia. En 1741 fué nombrado secretario de Estado, de los despachos de Marina, Hacienda, Guerra é Indias, superintendente de rentas, lugarteniente del grande almirante y consejero de Estado. A fuerza de constancia y desvelos logró reparar los desórdenes que se advertían en todos los ramos de su cargo; pero la envidia volvió á perseguirle, y ya que no pudo arrojarle del alto puesto que ocupaba, se complació en torpedear muchos de sus proyectos y no cesó en sus rencoras hasta que bajó al sepulcro, desgracia y pérdida irreparable que lloró la España en 1743. Campillo escribió en 1742 las obras siguientes: *La España despierta*; *Lo que hay de mas y de menos en España*; y *El nuevo sistema de gobierno para las Américas*.

CAMPISTRON (J. GALBERTO DE), poeta dramático, nació en Tolosa en 1656, murió en 1723; fué muy joven á París, y tuvo la fortuna de hacer amistad con Racine que le dió consejos. Consiguó por su protección la plaza de secretario del duque de Vandome. Campistrón ha hecho un gran número de tragedias; las mas conocidas son: *Virginia*, *Arminio*, *Andrónico*, *Alcibíades*; algunas óperas, las mejores son *Acis y Galatea* (música de Lulli); una buena comedia, el *Celoso desengañado*. Este autor quiso imitar á Racine; pero aunque sabio en sus composiciones, no tuvo ni el talento de concebir un plan ó una situación, ni fuego alguno poético, y no pudo jamás aproximarse á su modelo. Sus obras han sido con frecuencia reimprimadas; la mejor edición es la de París, 1750, 3 tomos en 4^{to}. Había sido admitido en la Academia en 1701.

CAMPO (JUAN DE), pintor. Nació en la villa de Ita el año 1530, y era hijo de Diego de Campo y María Sandoval. Después de haber estudiado su profesion en Toledo con Francisco Comontes, le eligió don Francisco Gerónimo Corella, obispo de Comayagua, para que le acompañase á su diócesis, á donde partieron el año de 1557 con el fin de pintar lo que le ordenase para adornar aquellas iglesias. Se hace grande estimación de los pocos cuadros que se conservan de este artista.

CAMPO-ALANGE (CONDE DE), don José Negrete, nació en el Corral de Almaguer en el año de 1812. Se educó en París al lado de su familia, y se dedicó especialmente á las matemáticas y al dibujo militar, mostrando desde sus primeros años una inclinación decidida á la carrera de las armas. En 1831 obtuvo licencia del gobierno francés para asistir, como agregado al estado mayor, á todos los trabajos

del sitio de Amberes, dirigido por el mariscal Gerardo, y allí hizo con una constancia ejemplar y un arrojo extraordinario sus primeros estudios prácticos en el arte de la guerra. Algunos años después, hallándose en Madrid, publicó en el acreditado periódico titulado *El Artista* una relación circunstanciada y llena de interés y de poesía de aquel memorable sitio. Apenas estalló en las provincias del Norte de España la rebelión contra el trono de doña Isabel II, partió el conde de Campo-Alange al teatro de la guerra en calidad de voluntario; pero su denuedo y arrojo le costaron muy caros, porque apenas se incorporó en las filas de los valientes, recibió un balazo en el pecho que le valió la cruz laureada de San Fernando, y al poco tiempo recibió otra herida tambien en el pecho que causó su muerte en medio de crueldades dolores el día 12 de diciembre de 1836, en una de las acciones sangrientas que precedieron al memorable sitio de Bilbao. En el momento de su muerte tenia ya el grado de coronel.

CAMPOAMOR Y OSORIO (DON RAMON), uno de nuestros poetas contemporáneos mas apreciados del público. Nació el 24 de setiembre de 1817 en la villa de Navia, provincia de Oviedo. Sus padres, don Miguel y doña Manuela Campo Osorio, nobles acomodados de aquel país, deseando proporcionarle desde los primeros años la instrucción correspondiente á su clase, le enviaron al puerto de Vega, en la misma provincia, con el objeto de que estudiase latinidad. Hemos oído decir á los amigos y paisanos del jóven Campoamor que en aquella época no dió ciertamente muestras de lo que algun dia habia de ser en el ameno campo de la viveza de su carácter, que se avenia mal con el pesado método adoptado por el venerable anciano que le servia de preceptor y que se glorihaba de pertenecer al siglo XVIII. Campoamor manifestó luego mucha disposición para la poesía; es autor de la obra titulada *La rueda del amor* y de la que llamó *Mi harem*. Dió tambien á luz un libro de *Fábulas*, y la *Historia crítica de las Cortes reformadas*. Los periódicos de Madrid han publicado un gran número de composiciones poéticas de Campoamor, que las intituló *Doloras*, y son leídas con gusto. Trabajó tambien en la redacción del periódico de política titulado *El Español*.

CAMPOLARGO (PEDRO DE), español, pintor y grabador de láminas. Residia en Sevilla por los años 1660 y fué uno de los profesores que establecieron la Academia de aquella ciudad. Se conocen de Campolargo, entre otras de sus obras, algunos paisajes grabados á buril y ayudados con el agua fuerte, que son muy elogiados por los inteligentes.

CAMPOMANES (DON PEDRO RODRIGUEZ, CONDE DE), nació en Santa Eulalia de Sorriba, pequeño pueblo del concejo de Tineo en el principado de Asturias, el día 4^o de julio de 1723. Hasta la edad de 6 años y medio estuvo al lado de su madre doña María Perez de Sorriba, viuda de don Pedro Rodriguez Campomanes; y luego le recibió bajo su cuidado su tío don Pedro Perez de Sorriba, canónigo de la iglesia colegial de Santillana. La aplicación del tierno Campomanes á las humanidades fué tal, que á los 10 años y medio de su edad ya traducía el Ovidio en versos

castellanos y esplicaba toda la mitología de cada distrito; sabia la geografía, y compuso una oración latina que recitó en presencia del cabildo con particular gozo de su maestro don Manuel Gozon. A los 11 años empezó el estudio de la filosofía en el convento de dominicos de Santillana, y no pudiendo acomodarse á las inutilidades del curso de artes que se le habia puesto en las manos, se ocupaba en cultivar la amena literatura, dedicándose tambien desde entonces á estudiar voluntariamente los principios de la jurisprudencia en la *Instituta de Justiniano*. Concluida la filosofía, se puso á enseñar gratuitamente las humanidades en Cangas. A los 19 años se halló ya en estado de aliviar las tareas del mayor de los profesores de su tiempo don Juan José Ortiz de Amaya, letrado de gran crédito en Madrid, y catedrático que habia sido de leyes en Sevilla. Este sabio que en 1748 leyó en la real Academia de la Historia el plan de una historia eclesiástica nacional que intentaba hacer con el título de *España sagrada*, viendo los muchos y grandes conocimientos que su discípulo Campomanes manifestaba en este ramo de literatura, le confió los papeles mas delicados, confesando aquel célebre escritor que la ayuda del discípulo le era en extremo ventajosa. El lucimiento de este en el exámen que sufrió en el Consejo para ser recibido de abogado fué tal, que uno de los ministros examinadores le buscó al instante para encargarle un negocio de su particular interés. Dedicado Campomanes constantemente al estudio, aprendió el idioma árabe de don Miguel Casiri y el griego de don José Carbonell, con los cuales conservó estrecha amistad toda su vida. El marqués de la Ensenada le tenia designado para el primero de los cuatro literatos que pensaba dedicar á escritores públicos. Muchos fueron los triunfos que como abogado alcanzó Campomanes en los 41 años que desempeñó su honrosa profesion, no siendo el menos brillante el que le proporcionó el importante litigio del príncipe de San Nicandro, quien desde Nápoles confió su defensa á Campomanes, estimulado por los buenos informes que de su gran reputación habia recibido. En 29 de marzo de 1748 fué admitido por individuo de la Academia de la Historia. En 1751 y 54 hizo dos viajes en compañía de don Lorenzo Diegues al monasterio del Escorial para cotejar los códices de los concilios de España, cuyos trabajos se han publicado en el tomo segundo de las *Memorias de la Academia*. En 1752 presentó á este cuerpo copia de una inscripción arábiga hallada en Mérida con su version castellana, y esplicación crítica é histórica de su contenido. En 1753 y 55 propuso y dió el plan de las colecciones litológica y diplomática, y leyó una disertación sobre las leyes y gobierno de los Godos en España. En el año 55 fué nombrado asesor de correos, dándole después los honores del consejo de Hacienda, y en este destino permaneció hasta el año de 1762, en que fué nombrado fiscal; en este tiempo formó una apreciable ordenanza para el gobierno de aquella renta, extendiendo sus ideas al mejor arreglo de la comunicacion con nuestras colonias de ultramar. Cuando se trató de proveer la fiscalía del Consejo, manifestó el rey Carlos III que queria un buen abogado que supiese defender sus regalías, sobre cuyo punto habia experimentado va-

rios excesos de los curiales de Roma durante su reinado en Nápoles, y acordándose S. M. del mérito de Campomanes le nombró para este empleo, cuando este solo tenia 39 años de edad. No se equivocó el monarca en este elección: Campomanes supo siempre desempeñar con tanto acierto como facilidad los cargos mas difíciles; cuando hablaba en el Consejo, la sala se llenaba de gente para oírle. «La fiscalía de don Pedro Rodriguez Campomanes, como dice el académico de número don Vicente Gonzalez Arnao en su elogio, fué el tiempo de la concordia del sacerdocio y del imperio en España, lo fué de la vivificación de la agricultura, industria y comercio, lo fué de la regeneracion de los estudios públicos y lo fué últimamente del consuelo de los hombres desdichados sin culpa suya.» Siendo presidente del concejo de la Mesta, emprendió un viaje por Estremadura, Andalucía y parte de las Castillas, con el objeto de perfeccionar sus proyectos sobre la agricultura y ganadería. Prueba de las grandes observaciones que hizo en estos ramos, fué la respuesta fiscal que dió en el año 1770 en el ruidoso expediente sobre la Mesta, principiado en 1774. Campomanes atendia constantemente á todo cuanto podia hacer á la felicidad del reino. Con sus discursos contribuyó directamente á las grandes obras de caminos, puentes y calzadas: exhortó siempre á que se herosearan las entradas y salidas de los pueblos, y protegió cuanto pudo á los corregidores que se esmeraban en estos objetos; y por fin al celo suyo se debe la habilitación que se hizo de varios puertos para el comercio de América, y el alivio de muchas trabas que se le quitaron. A pesar de sus muchas ocupaciones asistió con puntualidad á la Sociedad matritense, y en ella trabajó varios informes y memorias, de las cuales se han impreso algunas entre las de este cuerpo patriótico. En el año 1764 habia sido nombrado director de la real Academia, y por repetidas elecciones lo continuó siendo por espacio de 27 años sin interrupcion. En vista de tanto mérito y de tan buenos servicios, el rey Carlos III honró al señor Campomanes con la cruz pensionada de su orden desde su establecimiento en 1774, y con el título de Castilla sobre un coto que le habia dado anteriormente. Carlos IV en 1789 le nombró en propiedad gobernador del Consejo, donde habia presidido como interino desde 1783. En 1791 se le admitió la renuncia del gobierno nombrándole consejero de Estado, y en 1798 fué condecorado con la gran cruz de la citada orden española de Carlos III, sin que estas altas distinciones alterasen en lo mas mínimo su carácter de probidad, de moderación, de sujeción al orden, y de dulzura para con sus semejantes. En el mismo año 1798 le eligió nuevamente la real Academia su director, y no obstante el mal estado de su salud, asistió en aquel trienio á muchas juntas, mostrando siempre el gran amor con que miraba aquel establecimiento. Era infatigable en la adquisicion de libros, manuscritos, monedas y demás antigüedades que constituyen hoy la riqueza de aquel cuerpo. Mientras se ocupaba en el arreglo de sus negocios domésticos y en dictar varios pensamientos y producciones literarias fortificando su ánimo con las máximas consoladoras de la religion, llegó al término de su carrera en 44 de diciembre de 1802.

Campomanes escribió mucho; son bien conocidas algunas de sus obras, memorias, etc., y sería largo el enumerarlas.

CAMPROBIN (PEDRO DE), pintor de flores y frutas con mucha variedad, frescura y delicadeza. Residia en Sevilla por los años de 1660, concurriendo á la Academia que los profesores establecieron, y contribuyó á sostener los gastos de su conservación. Son muy apreciadas sus obras en aquella ciudad, y aunque no eran las mas á propósito por su clase para el adorno de los templos, pintó doce floreros para la capilla de Nuestra Señora de los Dolores del convento de San Pablo. Solia firmar los mejores: *Pedro de Camporobin Pasano*.

CAMUS (CARLOS ESTÉBAN L.), matemático, nació en Cressy en Brie, en 1699, murió en 1768; fué miembro de la Academia de ciencias de París, de la Sociedad Real de Londres, examinador de los ingenieros y del cuerpo real de artillería de Francia, profesor y secretario perpetuo de la Academia de arquitectura, y autor de un *Curso de matemáticas*, París, 1766, en 4 tomos en 8^o, que ha estado mucho tiempo en boga. Fué enviado al Norte por los años 1736, para determinar la medida de la tierra.

CAMUS (ARMANDO GASTON), jurista, nació en París en 1740, murió en 1804; fué abogado del clero en el parlamento, después diputado por los electores de París, en la Asamblea constituyente y en la Convencion. Ardiente jansenista, se distinguió por su carácter estóico, por su intrepidez y sus proyectos de economía en todos los ramos de administracion. Fué uno de los comisarios enviados á Bélgica por la Convencion, para arrestar al general Dumouriez, pero este previno el golpe y le entregó á los Austríacos. Camus fué canjeado, en diciembre de 1795, por la hija de Luis XVI. En 1796, entró en el Consejo de los Quinientos y salió de él en 1797; habia sido nombrado, en 1792, archivero nacional y bibliotecario del Cuerpo legislativo, cuyo empleo conservó hasta su muerte. Ha publicado: *Cartas sobre la profesion de abogado*, París, 1772, en 4^{to}, reimprimadas con frecuencia, y reproducidas por Mr. Dupin bajo el título de *Manual del abogado*, y varios escritos sobre las *Materias eclesiásticas*. Camus cultivaba además con éxito la literatura griega. Se le debe una traducción de la *Historia de los animales* de Aristóteles, París, 1783, la primera ha sido publicada en francés; una traducción del *Manual de Epicteto* y del *Cuadro de Celes*, París, 1796; esta última traducción fué hecha mientras estuvo en las prisiones de Austria. Estos trabajos le abrieron desde muy jóven las puertas de la Academia de Inscripciones y bellas letras.

CAMUS (LE). Véase LE CAMUS.

CANAAN, hijo de Cham, tuvo once hijos y fué á habitar con ellos el país que después se llamó Palestina, y que durante mucho tiempo llevó su nombre. Los Canaanes, descendientes de Canaan, eran tribus conaturalizadas con el crimen, y Dios ordenó á los Judíos que entraran en su país y los exterminaran.

CANAL (EL P. M. FR. JOSÉ DE LA), sabio español. Nació en el lugar de Ucieña, valle de Cabuérniga, obispado y provincia de Santander, el 41 de enero de 1768, siendo sus padres Domingo de la Canal y Antonia Gomez, labradores medianamente

acomodados y notables por su honradez. Cuando apenas contaba tres años de edad, murió el autor de sus dias; y su madre viuda hubo de fundar en él sus únicas esperanzas para el porvenir. Al poco tiempo entró en la escuela de primeras letras; pero hubo de abandonarla á los ocho años, porque su aplicación era tan constante y su talento tan precoz, que el maestro ya no tenia que enseñarle. Supo esto un religioso agustino, pariente suyo, y concibió el proyecto de dedicarle á una carrera brillante. Le trasladó pues á Burgos, donde estudió gramática latina y filosofía en el convento de padres dominicos, bajo la direccion del padre lector Fr. Juan Zulavai, que mas adelante fué arzobispo de Manila. Decidido por el estudio y ambicioso de saber y de gloria, el jóven Canal estudiaba la filosofía de Gaudin y asistia al propio tiempo á las lecciones de los religiosos agustinos que seguian las doctrinas de Purchot: al fin ganó los tres años de filosofía cuando contaba 16 de edad, y se dedicó á la carrera eclesiástica para la cual se sentia con vocacion. En 1785, y aficionado mas y mas á las profundas doctrinas de Purchot, profesó en el convento de agustinos de Burgos. Poco después pasó á Salamanca, donde sostuvo tres actos teológicos, uno en su convento y dos pro *Universitate*. Concurrió á las oposiciones de lecturas en Doña María de Alagon, donde esplicó filosofía un año: en segundas oposiciones le encargaron la misma cátedra en su convento de Burgos; y por último volvió á Salamanca, donde le fué encomendado el arreglo de la biblioteca: en él encontró las obras de san Gerónimo, que el maestro Luis de Leon anotó en las cárceles de la Inquisición. Tres años permaneció en Salamanca desempeñando uno el cargo de bibliotecario y dos el de catedrático, y durante este tiempo logró atraerse la amistad del sabio obispo de aquella iglesia don Antonio de Távira, quien le estimuló á que continuara la traducción de las *Conversaciones filosóficas sobre la religión*. En 1804, volvió el P. Canal á Madrid, y el colegio que tenia esta obra para su censura desde 1800, aun no la habia revisado. Estuvo en Toledo cuatro años; y como por este tiempo se hubiese ya hecho notable por sus conocimientos en la ciencia histórica, fué nombrado por su provincia para ayudar al continuador de la *España Sagrada*, el P. Juan Fernandez de Rojas. Por entonces tradujo el *Catecismo* que se llama de Napoleón. A fines de 1808, cuando los Franceses entraron en esta corte, el maestro Fernandez huyó, abandonando el gabinete de Historia Natural, su biblioteca, monetario, etc.; pero el P. Canal no imitó su ejemplo, pues entusiasta por la ciencia y deseoso de conservar manuscritos y objetos tan preciosos, arrojó toda clase de peligros, solo con la esperanza de salvar aquel tesoro. Dicese que, á pesar de sus muchas precauciones, le sorprendieron una tarde en su celda, y exigiéndole las llaves que tenia en su poder, le echaron á una boardilla, sin dejarle mas que un tablado, un colchon y unos pocos libros; entonces tradujo los *Viajes del jóven Anacarsis*; las *Memorias del abate Baruel sobre el jacobinismo*; el *Sistema marítimo de los Europeos en el siglo XVIII*; el *Tratado de los apologistas involuntarios de la religion*; y finalmente *Los tres siglos de la literatura francesa*, inéditos